



Año 1.—MANILA 3 DE MAYO DE 1892.—Núm. 14.



DON CESÁREO RUIZ CAPILLA,  
COMANDANTE DE INFANTERIA



# EL EJÈRCITO DE FILIPINAS

SEMANARIO

PROFESIONAL É ILUSTRADO

## BIOGRAFÍA

DE

Don Cesario Ruiz Capilla,

En el vapor-correo *Isla de Luzon*, que zarpó, de este puerto en dirección á nuestra querida España, llevaba á bordo al Jefe que hoy intentamos publicar algunos de sus datos biográficos, siendo su retrato el que aparece en la primera hoja de nuestro semanario. Una enfermedad crónica de su apreciable y distinguida Señora, es la causa de su precipitado viaje en busca de alivio para sus males privando á este Ejército de un Jefe dignísimo y muy querido y apreciado de todos. Empezaremos por desearle un feliz arribo y el completo restablecimiento de su esposa.

Don Cesario Ruiz Capilla, nació en Gerona en Junio de 1849, y en el mismo mes de 1863, ingresó como Cadete en el Regimiento de Soria núm. 9; en el 64 y 65 cursó con aprovechamiento sus estudios en el Regimiento fijo de Ceuta, y Cazadores de Segorbe.

En 1867 fué promovido al empleo de Alférez; y en 29 de Septiembre de 68, obtuvo el grado de Teniente. A últimos de 1869, pidió voluntariamente ir al Ejército expedicionario de la Isla de Cuba á defender la integridad nacional, siendo destinado al Batallón voluntarios de Barcelona, asistiendo durante este año á la acción de la Cueva del Muerto y á frecuentes encuentros y tiroteos con el enemigo; mereció por acuerdo de las Cortes el título de benemérito de la Patria. Por las operaciones practicadas en las villas y por diferentes encuentros y combates, ascendió al empleo de Teniente por mérito de guerra. Destinado con su Batallón al Departamento Central, asistió á varios hechos de armas formando parte de la columna que mandaba el entonces Coronel de Estado Mayor Weyler; pasando luego al Departamento central á formar parte de la Brigada que mandaba el hoy Teniente General, D. José Valera, asistiendo á las acciones de Ojo de Agua y Loma del Cuero.

En 1873 tomó parte con la fuerza á sus órdenes en las acciones de Capales y la Ber-

meja sostenidas contra fuerzas innumerables insurrectas mandadas por los famosos cabecillas Modesto Díaz y Marcos Díaz, habiendo sido recompensado con la cruz roja del Mérito Militar. A principios del 74 se le confió el mando de la guerrilla de su Batallón, batiendo con ella una partida de Caballería é Infantería mandada por el cabecilla Mármol, matando al titulado Coronel Herrero por lo que le fué concedido el empleo de Capitán por mérito de guerra; toda vez estaba en posesión del mismo grado por la amalgama de los Ejércitos expedicionarios y permanente de la Isla de Cuba. Siguiendo de operaciones en las jurisdicciones de Bayamo y Manzanillo y habiendo asistido á los hechos y acciones del Cedrón, Mariposa, Baños-calientes, Canibute, Los-Negros y otras muchas que sería prolijo numerar, fué recompensado con el grado de Comandante, cruz roja de 1.ª clase del Mérito Militar y por segunda vez benemérito de la Patria.

A la organización dada al Cuerpo de guerrillas volantes, fué destinado á mandar una de las que operaban en la jurisdicción de Bayamo, hallándose en varias acciones que tuvieron lugar durante el año de 1877, siendo las más notables las de Ciénaga de Gutierrez y Ciénaga de Boi donde el enemigo se hallaba parapetado detrás de fuertes trincheras. Por estos hechos de armas y por otros que tuvieron lugar á principios del año 1878, fué recompensado con la cruz de Isabel la Católica y el empleo de comandante. Terminada la primera campaña de Cuba fue destinado de Jefe del Detall de su Batallón y por las operaciones llevadas á cabo en 1880 en la segunda intentona de insurrección Cubana, formando parte de la columna de guerrillas que mandaba el Coronel Miret y por las acciones de Arroyo-Bermejo y otras fué recompensado con el grado de Teniente Coronel, cruz roja de 2.ª clase del Mérito Militar y medalla de la campaña de Cuba con derecho á ocho pasadores.

A su regreso á España en el año 1882, sirvió en diferentes Cuerpos de activo y destinado últimamente de Ayudante de Campo del General Polavieja que á la sazón era Capitán General de Andalucía desempeñó este cargo de confianza en los años 83 y 84.



A petición del Capitán General D. Emilio Terreros, fué destinado al Ejército de este distrito, donde prestó importantes servicios y comisiones, entre ellas la reorganización del Batallón Disciplinario pasando á prestar en 1886 sus servicios al 21.º Tercio de la Guardia Civil y posteriormente en los Regimientos 68 y 72.

Este brillante Jefe que tan buena hoja de servicios tiene, ha obtenido todos sus empleos por mérito de guerra; se halla además en posesión de una cruz blanca del Mérito Militar de 1.ª clase, dos rojas del Mérito de guerra, cruz de Isabel la Católica, placa roja del Mérito Militar, cruz sencilla y placa de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo, tiene además la Medalla de Cuba con opción á ocho pasadores y es dos veces benemérito de la Patria. Cuenta 28 años y 10 meses de servicio efectivo, y cerca de 44 de abonos de campaña, que hacen un total de 40 años de servicio.

Aquí terminamos estos pequeños datos biográficos sintiendo no poder ser más extensos por falta de antecedentes, pero nuestro amigo sabrá dispensarnos, pues verá en nosotros que el cariño que le profesamos y sus servicios en el Ejército es la causa que le dediquemos este recuerdo; le enviamos un abrazo desde tan lejanas tierras, deseándole que en la Madre Patria tenga las felicidades á que es acreedor.

F. DE B. C.

## EL EJÉRCITO Y EL ANARQUISMO

Ante las serias proporciones que vá tomando ese problema que hase en llamarlo social, los hombres de más talla y los gobiernos vienen preocupados por hallar en sus estudios buena solución y evitar los males que acarrea la necesidad, cuando ésta toma origen en la dificultad de relacionar los medios de subsistencia.

Esa lucha seguida de tiempo inmemorial entre el capital y el trabajo, por la desproporción de cantidad en la compensación del e-fuerzo, toma mayor crecimiento por que el desnivel se agranda ante los mayores necesidades de la época, efecto de la carestía que han alcanzado los productos de subsistencia, y la de las habitaciones que ocupa el obrero. Y de otra parte la regularización de tiempo de trabajo que debe aquilatar y permitir la natural reposición de fuerzas, por medio del descanso y la distracción.

Cierto es que la situación crítica por que atraviesa la vieja Europa, con las desgracias llovidas del Cielo y los males acarreados por las ambiciones políticas, han contribuido en

parte á umentar el estado angustioso de la situación económica y por tanto el malestar de la clase obrera, hasta el extremo de no tener que comer en muchas comarcas.

El hambre ha impreso sus horrorosas huellas en Hungría y Rusia y aunque con menos rigor en Alemania y en la floreciente Inglaterra. Las noticias que de ordinario se reciben hielan el corazón al conocerse los estragos de esta desgracia.

Al apreciar los males que desarrollan estas calamidades en el espíritu de los pueblos, se comprenderá la razón que les asiste para defenderse y luchar por la existencia.

Aprovechando estas reclamaciones justísimas de la clase obrera, tan honrada como enaltecida por su labor, se introducen como serpientes para explotar su efervescencia, las alimañas sociales, que encenegadas en el proceloso mar de las pasiones é inspiradas en un misantropismo, rayano en la demencia, tratan de destruir el orden racional de la constitución orgánica de la sociedad. Esta mala semilla nacida al calor de las predicaciones de la insensatez y de la villanía de las ambiciones de los hombres, que engreídos ó despechados desean labrarse una aureola y un renombre, (bien triste por cierto) á costa de la ignorancia de unos cuantos desalmados, que tienen por hábito la holganza, por escuela la taberna y por virtud la barbarie mas estúpida.

Llegan á creerse que abogan y trabajan dentro de un legítimo derecho, que la razón les asiste y no paran en sus mientes hasta la embriaguez de la locura, acometiendo empresas dignas del salvagismo más soez.

Por esto conviene hacer distinción entre unos y otros. El obrero lucha por su emancipación y por la vida. El anarquista por la pasión y la huelga.

Los primeros tienen por base la honradez y el trabajo; los segundos el vicio y la prostitución. Son elementos contrarios, antitéticos, opuestos por naturaleza y condición.

Más á pesar de la diferente aspiración de unos y otros, no siempre la cordura es tanta en las masas, que pueda dejar tranquilo el orden social establecido; y en la mayoría de las ocasiones esta intemperancia es producida por la cizaña que meten los enemigos de la sociedad.

Es tan fácil inducir al hombre al mal y mucho más en determinadas ocasiones, que no puede ser más sencillo.

Este es el peligro que corremos con las revoluciones.

Un discurso, y después una voz, muchas veces es la cerilla que inflama el combustible y sinó hay elementos para contrarrestar el incendio, seguramente ardería todo cuanto á su paso encontrara el voráz elemento.



Indudablemente estaríamos convertidos en pavesas si estas combustiones no se hubieran sofocado en su principio y se hubiera limitado y contenido el fuego.

Los primeros que se acuerdan del Ejército en estos momentos, quizá sean sus más acérrimos detractores.

En aquellos trances terribles, en que se ven amenazadas las vidas y haciendas de los ciudadanos, entónces se invoca á la Milicia, como al salvador del Mundo; no hay frase que no sea una alabanza, ni hombre que no se constituya en defensor del militar; todos sus entusiasmos los dedican al ejército y en los círculos y en las casas, no se cantan otros himnos que no sean en honor y gloria á la fuerza armada.

Pasó el susto, por que se dominó el conflicto, bien corriendo la sangre del bravo soldado ó por intimación de la fuerza; y á raíz del suceso aún los comentarios siguen siendo halagüeños; pero pasados aquellos instantes de estupor, cuando los ciudadanos se hallan tranquilos en sus casas y notan que nada les falta, entónces la cosa varía de aspecto y la opinión general de los mismos es, de que el Ejército no ha hecho más que cumplir con su deber (en esto tienen razón, pero si todos cumplieran con su deber, de otra forma andarían las cosas). Pero lo más bueno viene después; cuando todo marcha en orden y se trata de introducir economías, todos tienen su vista fija en la Milicia.—No se oyen otras conversaciones, que las respectivas al presupuesto de Guerra.

¡Ese Ministerio que se lleva la 4.<sup>a</sup> parte del presupuesto!

¡Eso es monstruoso!

¡Qué hacen esos Ministros que consienten gastos tan supérfluos?

¡Qué hace el militar para que así se le retribuya?

Nada, nada absolutamente; pasearse, hacer guardias, pasar revista y cobrar la paga.

Más que error tan grande es; en el que viven todos los que así piensan y juzgan de la Milicia: no ven el abismo á sus pies, en el que inevitablemente se hundirían sinó fuera por la poderosa palanca militar, que vigila constantemente y opone sus esfuerzos al desquiciamiento sócial, manteniendo el orden establecido, garantiendo la emancipación del Estado, haciendo respetar sus leyes y preservando á la acción individual, dentro de su esfera, de los atentados de los enemigos del orden y del concierto social.

El que sacrifica su vida y su libertad en bien de los demás elementos, algunas compensaciones ha de tener, y aunque estas son bien limitadas por cierto, aún tratan de desvirtuarlas y hacerlas desaparecer.

¡Qué injustos son para con nosotros los que así piensan!

En primero del actual ha sido la citación universal de los obreros para proseguir en su obra de conquistas y adquisiciones y es por lo tanto la época que aprovecharán los anarquistas para introducir en las masas el odio, la cizaña y el motín. Tal vez se estén librando encarnizadas luchas en las grandes poblaciones, la sangre del soldado correrá á torrentes por las calles, por salvar á la sociedad; veremos las noticias que se reciban y entónces es fácil que los pesimistas se convenzan de la necesidad de la fuerza armada como garantía firmísima del orden, la justicia y la razón.

C. PACHECO.

## BIOGRAFÍA

DE

### Don Eulogio Despujol y Dusay.

CONDE DE CASPE

(Continuación.)

Concertaron seguidamente ambos Generales para el día siguiente el plan de su ataque combinado para apoderarse de la posición de Santa Bárbara, y cuando empezaban á efectuar los movimientos preparatorios del ataque, recibió Despujol en la mañana del 4 la comunicación del General en Jefe, en la que, después de noticiarle la desgraciada sorpresa sufrida lá víspera en Lácar, por una división del segundo Cuerpo, dejaba á su buen criterio el decidir si sería conveniente que acudiese en su auxilio. Así lo resolvió Despujol sin vacilar, y dejando á Moriones toda su artillería (22 piezas), una compañía de ingenieros y el regimiento de caballería de la Reina que aquél le pidió para poder intentar por sí solo el ataque de Santa Bárbara, retrocedió por el camino directo á Artajona, dirigiéndose el 4 á Oteiza con ánimo de pernoctar en San Cristóbal; más habiéndose encontrado en Larraga con el cuartel Real, fué llamado á conferenciar con el Ministro y el General en Jefe en presencia de S. M., y habiéndose acordado la inmediata entrada del Rey en Pamplona, recibió el honroso encargo de proteger la Real persona contra cualquier golpe de mano de un enemigo envalentado, pernoctando en su consecuencia con el cuartel Real en Artajona, y cubriendo el día 6 la marcha del Rey á Pamplona, así como su regreso el 8 á Tafalla.

Resuelta, á consecuencia del desastre de Lácar, la completa reorganización del segundo Cuerpo, y no conviniendo, sin embargo, abandonar la posición conquistada de San Cristóbal, se ordenó la ocupase la división Despujol, á la que se agregarían las fuerzas que éste juzgase necesarias para defenderla. Su contestación fué que con su sola división del



Centro se atrincheraría en Monte Esquinza y respondía de su defensa; pero habiéndose recibido durante la noche del 9 la grave noticia de haber sorprendido las facciones aragonesas al Coronel Sancho en Daroca, haciéndole prisionero con gran parte de su columna, el Ministro de la Guerra juzgó necesario el inmediato regreso á Aragón de la división Despujol, que salió el 10 para Zaragoza, en cuya capital entró el 12, marchando la primera brigada á Daroca, y después á su zona ordinaria de Teruel, mientras la segunda brigada recorría por su parte la comarca de Alcañiz para reanimar en todas partes el espíritu público.

Llamado el General Despujol á mediados de Mayo á la Corte por el Ministro de la Guerra para conferenciar acerca de las futuras operaciones y de un plan de reorganización del Ejército del Centro sobre la base de brigadas sueltas, cuyo mando en jefe pensaba confiarle, ocurrió durante su ausencia la entrada de Gamundi en Cariñena, cuyo suceso le hizo regresar precipitadamente á Zaragoza, y en 5 de Abril fué nombrado Capitán General de Aragón, conservando al mismo tiempo el mando de la tercera división del Ejército del Centro.

A los pocos días de haber tomado posesión del primero de dichos cargos, salió de nuevo á campaña el 29 de Abril, y sabedor de que Dorregaray, nuevo General en jefe carlista del Centro, reunía algunos batallones entre Cantavieja y Morella, con intención probable de hacer un grande alarde de fuerzas contra esta última plaza, á ella se dirigió Despujol y en ella entró por quinta vez en el espacio de catorce meses, sin que el enemigo se interpusiese á su paso; pero á su regreso, el 7 de Mayo, le esperaban en el desfiladero de la Pobleta las facciones reunidas de Cucala y Alvarez, al mando de Dorregaray, á las que rechazó una vez más con pérdidas de consideración.

En dicha expedición, un dolor reumático en la pierna, descuidado durante unos días, se convirtió súbitamente, al llegar el 10 á Andorra, en una grave sciática de carácter agudísimo, que le dejó la pierna enteramente paralizada, viéndose precisado á trasladarse á Alhama, en cuyos baños no encontró alivio alguno. Imposibilitado de montar á caballo, y hasta de andar á no ser con muleta, un sentimiento de delicadeza le obligó, el 23 de Mayo, á hacer por telégrafo dimisión de su doble cargo; pero el Gobierno apeló á su patriotismo, y aunque desesperado por no poder tomar parte activa en las operaciones decisivas que se preparaban, tuvo que resignarse á continuar en el cargo de Capitán General, sucediéndole en el mando de la división el General Weyler, hasta que tomada la plaza de Cantavieja

por los Generales Martinez Campos y Jove-llar, habiendo pasado el Ebro Dorregaray, cuya persecución en el Alto Aragón por las tropas del distrito estuvo constantemente dirigiendo Despujol desde Zaragoza, para impedirle, como lo logró, su paso á Navarra, hasta obligarle á internarse en Cataluña, y no quedando ya á mediados de Julio ningún carlista en armas en el territorio de su mando, pudo reiterar su dimisión, que le fué aceptada con fecha 24 del mismo mes.

Cuando empezaba á atender el restablecimiento de su salud, le consultó el Gobierno si estaba ya en disposición de encargarse de la Capitanía general de Cuba, contestando Despujol con desusada modestia y no poca admiración del Presidente del Consejo, que estaba dispuesto á ir á encargarse de las operaciones en aquella isla en cuanto pudiera montar á caballo, pero que no creía en conciencia poder aceptar el cargo de Gobernador General, *por carecer de bastantes conocimientos en el ramo de Hacienda.*

A la terminación de la campaña de Cataluña, y como justa recompensa á su heroísmo y brillantísima conducta durante las operaciones que llevó á cabo, fué promovido por Real decreto de 21 de Noviembre del referido año de 1875 al empleo de Teniente General.

#### IV.

Nuevo rumbo toman desde este momento las vicisitudes del General Despujol, quien desde su ascenso, y por efecto de la terminación de las operaciones de guerra entra á prestar el concurso de su talento en las arduas tareas de mando militar en tiempo de paz. Y si en la guerra le hemos visto sobresalir por su valor y mérito extraordinarios, no es menos eficaz su paso por los altos puestos que se le han confiado.

Decidida la marcha del Rey al Norte para dirigir en persona las operaciones, acompañado del Ministro de la Guerra, y no debiendo quedar en Madrid ninguna Autoridad Superior á la del Capitan general, tuvo que ceder á las instancias del Gobierno, y aunque mal repuesto todavía, fué nombrado en tan especiales circunstancias Capitan general de Castilla la Nueva por Real Decreto de 14 de Diciembre, cuyo cargo desempeñó en propiedad hasta que, completamente pacificada la Península, se le confirió en 1.º de Abril de 1876 el de Capitán general de Valencia, donde se dedicó á la extinción del bandidismo y llevó á cabo la disolución de los voluntarios movilizadas, mereciendo se le dieran las gracias de Real orden. Durante los dos años de su mando atendió con extrema asiduidad á la reorganización é instrucción de las tropas, y merced al inmejorable espíritu que entre los subordinados logró mantener, estrelláronse siempre, sin en-



contrar eco alguno en el Ejército, las constantes maquinaciones de los revolucionarios, tanto en la Capital como en Cartagena, logrando descubrir en Julio de 1877 toda la trama de una importante conspiración republicana y prender al Brigadier que debía ponerse á su frente.

Nombrado en Abril de 1878 Gobernador y Capitán General de la isla de Puerto Rico, desembarcó en aquella capital el 25 de Junio.

Tocóle plantear en dicha Antilla toda la novísima legislación ultramarina, informada en el principio de la asimilación, y que partiendo de la Constitución de 1876, que allí se promulgó, fué desarrollándose en las demás leyes orgánicas, como la provincial, municipal, hipotecaria, electoral, de imprenta, código penal, etc., y fué tal el espíritu de expansiva imparcialidad á que supo ajustar sus actos durante aquel difícil período de transición, que mereció el respeto de todos los partidos.

Atento á la gestión de la Hacienda, planteó economías en todos los ramos, y aligerando de trabas la producción, logró, en la medida de sus facultades, elevar el nivel de las rentas hasta conseguir un *superávit* que se destinó á mejoras de utilidad pública, reflejándose la confianza del capital en el precio de los bonos de aquel Tesoro, que, cotizándose á su llegada á 18, alcanzaron el tipo de 54 cuando dejó el mando.

Al retoñar en Cuba la insurrección de 1880, no vaciló en enviar á disposición del General Blanco, que gobernaba aquella isla, uno de sus cuatro batallones portorriqueños, con 30.000 duros en su caja, ofreciendo al Gobierno enviar otro si era necesario, pues con los cuerpos de voluntarios respondía de la tranquilidad de la isla, y logrando además organizar en los centros filibusteros de Santo Domingo, Jamaica y Nueva York un buen servicio de confidencias, cuya utilidad encomió el General Blanco al Gobierno, el cual le recompensó con la Gran Cruz de Carlos III.

Después de un prolijo estudio de la producción sacarina base de la riqueza antillana, publicó una notabilísima circular, aplaudida por la prensa portorriqueña y reproducida en los periódicos de la Habana, demostrando que la única solución del problema de aumentar, mejorar, y sobre todo abaratar la producción, consistía en separar la agricultura de la industria, ó sea el cultivo de la caña y la fabricación del azúcar, por medio de grandes ingenios centrales, cuya creación favoreció.

Pero el objeto preferente de sus constantes desvelos fueron, sobre todo, los dos ramos de obras públicas é instrucción. Después de inspeccionar personalmente y con verdadero amor todas las escuelas de la isla, publicó un decreto orgánico de instrucción primaria,

con sus reglamentos anexos y programas más adelantados que los vigentes en la Península, que hoy todavía continúa vigente.

El promedio de niños concurrentes á las escuelas, que durante los once años anteriores no había pasado de 10.000, se elevó en su tiempo á 25.000, creándose 172 escuelas nuevas.

Propuso al Gobierno la creación de una escuela profesional, cuyo reglamento dejó hecho y su dotación consignada en presupuestos, para maquinistas, maestros de obras, agrimensores y peritos de comercio, consiguiendo también, con meditados reglamentos para la fructuosa inversión de la prestación personal, dar gran impulso á la construcción de caminos vecinales.

Por todos los resultados de su celosa é inteligente administración le felicitó el Gobierno por telégrafo al tiempo de entregar aquel mando, que ejerció durante tres años, desembarcando en Santander en 24 de Julio de 1881 y quedando en situación de Cuartel.

(Se concluirá.)

## LA GUERRA EUROPEA

(OPINIONES DE UN GENERAL ESPAÑOL)

No puede negarse que el pacto firmado en Cronstadt por las dos naciones rivales de la triple alianza, es un hecho de importancia extraordinaria y reviste tal gravedad, que es objeto principal de la atención pública europea y uno de los temas obligados de todas las conversaciones. Los hombres de Estado y los hombres de la milicia consagran á esa cuestión especial interés, no solo porque ella por sí misma lo merece, sino también porque á todas las naciones, grandes y pequeñas de Europa, conviéndoles mucho no estar desprevenidas ante el porvenir.

No por singularizarme, lo cual sería en mí pretensión pueril—dijome el general Sánchez Bréguet—sino por convicción profunda, creo que no estamos, ni mucho menos, en vísperas de una guerra general. A mi juicio, no existe motivo ni razón fundamental alguna para provocarla, ni creo que por grandes que sean las ambiciones, ha llegado el momento de desarrollarla.

Nadie se atreverá, por grande que sea su deseo, á tomar la iniciativa para producir una conflagración acaso universal.

No debe perder de vista que la situación central que ocupa la triple alianza, es eminentemente estratégica, de tal suerte, que le permite combinar por manera fácil sus operaciones y los movimientos de sus ejércitos.

No niego la importancia que la alianza franco-rusa tendría, pero no desconozco que Francia no persigue, cualesquiera que fuesen los compromisos que contrajese, otro objeto que el de la *revancha*. Para ésta no está preparada la República francesa, ni su ejército tiene, con ser tan bravo, una organización tan vigorosa que pueda acometer de la noche á la mañana á



la triple alianza, aun contando con su poderoso aliado, el cual, al fin y al cabo, cuando todos sus partidarios creían que lo dominaría todo en la guerra de Crimea, fué vencido en su propio territorio por la alianza anglo-francesa, no obstante tener que llevar sus ejércitos, embarcados, quinientas leguas.

Recuerdo á este propósito que en los Jardines del Buen Retiro de Madrid y en los preliminares de la guerra franco-prusiana, varios ilustres generales, todos ellos de autoridad y renombre, sostenían con gran convicción y calor que los franceses irían á Berlin. Yo, respetuosa y humildemente, les hice la observación de que, después de la batalla de Sadowa, era algun tanto aventurada aquella afirmación, y que por mi parte, creía que los franceses no irían á Berlin.

La contestación de aquellos generales fué muy viva, por considerar que yo en aquel momento no sabía lo que me decía. Yo, sin embargo, no pensaba, ni podía presumir entonces, que el desastre tomase las proporciones que tomó en la guerra, la más grande y decisiva, por lo breve que registra la historia.

Si la guerra surge, lo cual no creo, Inglaterra no formará parte de alianza alguna, sino que estará al acecho presenciando la catástrofe para aprovecharse de aquello que más convenga á sus intereses, tanto más, cuanto que su ejército con ser tan valeroso, no está, sin embargo, lo suficientemente organizado ni es tan numeroso que pueda tomar parte en las campañas del continente. Si acaso, solo podrá guarnecer y defender aquellos puntos que pudieran ser vulnerables.

Por lo que hace á los pequeños Estados, como estos no podrán aportar á la lucha grandes elementos, se mantendrán neutrales, pidiendo á Dios que no los arrastren, forzándolos á aventuras en que de seguro perderían mucho y nada ganarían.

España está en una situación perfectamente clara y definida. La neutralidad, una neutralidad digna y provechosa es para ella de suprema necesidad. El que por cábalas ó extravíos políticos la rompiera, incurriría en la más grande de las responsabilidades.

Estas fueron, en resumen, las observaciones que me hizo mi respetable interlocutor, acerca de asunto tan importante.

El general, deferente y cariñoso conmigo, me hizo algunas reservas sobre la situación actual de las cosas, y me enseñó cartas de personajes de alta posición política, todas ellas de interés contemporáneo y de actualidad; tanto, que podrán servir el día que las dé á luz para conocer algunos hechos de suma importancia que hoy se ignoran. Se negó en absoluto, y yo respeto su voluntad, á que mencione el menor concepto de ellas.

Terminada nuestra conversación, el general me reiteró de nuevo su aprecio á *El Liberal*, repitiendo frases de elogio, á las cuales contesté expresando, en nombre de mis compañeros, el profundo reconocimiento que merecen.

ENRIQUE TROMPETA.

## CLASES PASIVAS.

Por ser de verdadero interés en las actuales circunstancias, vamos á dar á conocer á nuestros abonados el proyecto que sobre Clases Pasivas ha sido votado ya en los dos cuerpos colegisladores y que á estas horas estará sancionada por S. M.

Todo el Ejército rinde un tributo de admiración y agradecimiento á los Sres. Senadores y Diputados militares, que con tanto valor y fundados en nuestros sacrosantos derechos, evitaron la supresión de derechos de que intentaron fueran víctimas los que derramando su sangre por la patria, ya defendiendo la integridad nacional, ya prestando sus servicios en apartados y mortíferos climas iban á ser vulnerados en sus derechos legítimamente adquiridos, y al amparo de todas las leyes promulgadas hasta la fecha.

El Semanario EL EJERCITO DE FILIPINAS envía la expresión de su gratitud más entusiasta á los dignísimos generales Ochando, y Gutierrez, de la Cámara y teniente de navío Ruiz de Arabal, que con tanta valentía como razón fueron los defensores de tan justa causa á los que jamás olvidaran aquellos que hoy les bendicen.

Sentimos de corazón no poder decir lo mismo de los Sres. Bermudez Reina y Alfán.

Pasaríamos plaza de ingratos si no tributáramos nuestros aplausos al Excmo. Sr. Ministro de la Guerra que con tanto tesón como entusiasmo, ya en el Consejo de Ministros ya en ambas cámaras contribuyó á que esta ley no fuese más radical.

### PROYECTO DE LEY.

«Artículo 1.º Quedan sujetos á revisión los expedientes de todos los que disfrutaban cesantía, pensión, retiro, ó jubilación por cualquiera de los Tesoros de Ultramar.

Se exceptúan de esta revisión las viudedades y orfandades, que continuarán pagándose como hasta el día, á las familias que vienen en su disfrute.

Art. 2.º La revisión mandada hacer en el artículo anterior tendrá por objeto único comprobar si los que gozan derechos pasivos por Ultramar han estado personalmente en la isla cuyo presupuesto gravan, aunque no hayan permanecido todo el tiempo marcado por las leyes ó reglamentos en la época en que adquirieron los derechos que disfrutaban.

Serán declaradas nulas todas las clasificaciones hechas por cualquier causa que no sea la de haber servido personalmente en el país por cuyo presupuesto vienen abonándose los mismos derechos, salvo el caso de que los interesados, en el término de tres meses, á contar desde la publicación de esta ley, trasladen su domicilio y residencia á la isla por cuyo presupuesto hayan venido percibiendo sus haberes.

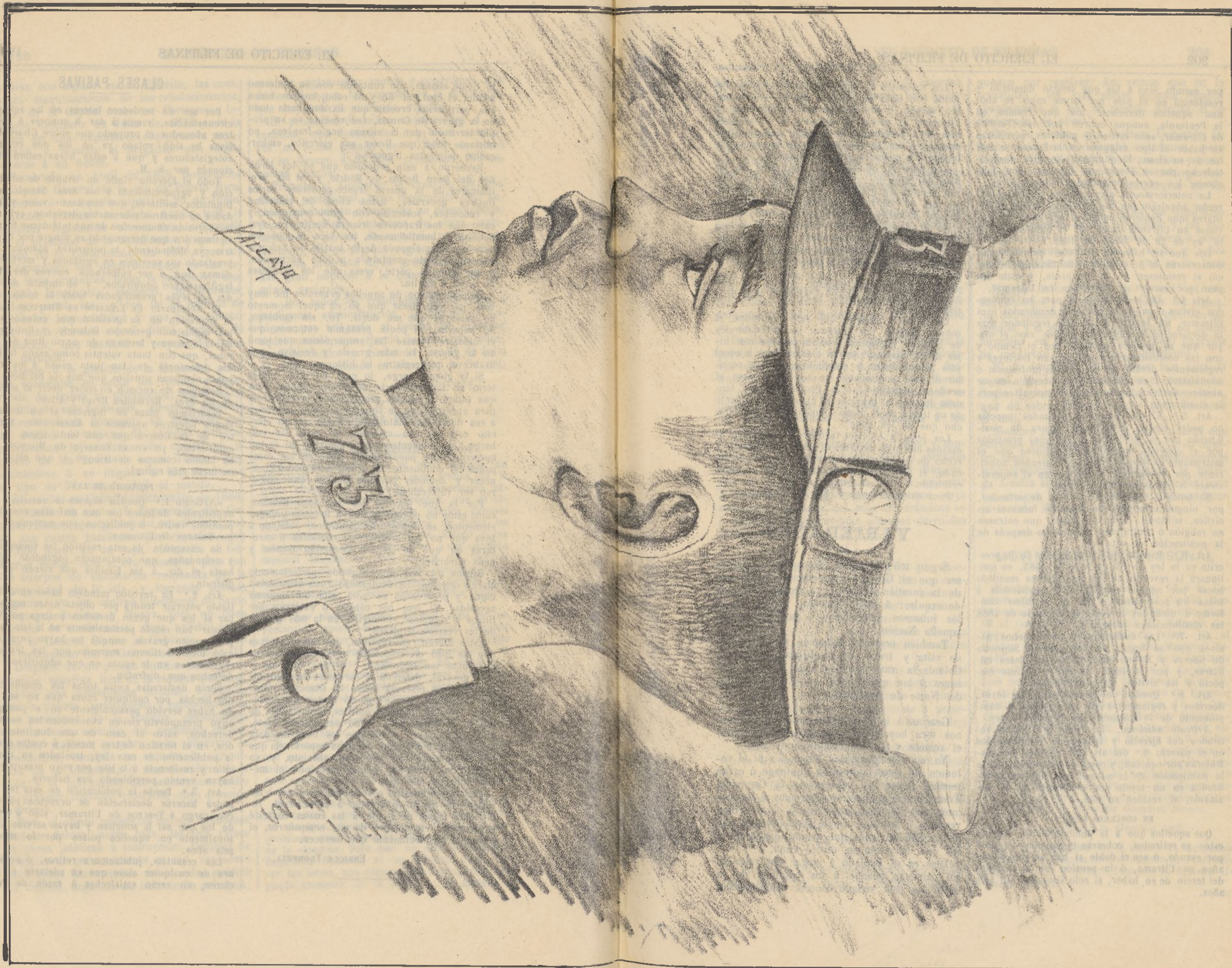
Art. 3.º Desde la publicación de esta ley no podrá hacerse declaración de derechos pasivos con cargo á Tesoros de Ultramar, sino á favor de los que así lo soliciten y hayan servido personalmente en aquellos países por lo menos seis años.

Las cesantías, jubilaciones, retiros, ó pensiones de cualquier clase que en adelante se declaren, no serán satisfechas á razón de peso



SOLDADO FILIPINO

ESTUDIO DEL NATURAL.





por escudo sino á los que tengan domicilio y residencia en el país por cuyas cajas se abonen aquellos derechos: los que residan en la Península, aunque cobren por los Tesoros de Ultramar, sean civiles ó militares, percibirán su haber al tipo asignado en la Península para los de su clase. El quebranto de giro será satisfecho por el Tesoro de Ultramar que deba abonar los correspondientes haberes pasivos.

Lo anteriormente dispuesto no anula el derecho adquirido por los empleados civiles ó militares que hubieran cumplido seis años de servicios en Ultramar antes de la publicación de la ley de 29 de Junio de 1888.

Los que se hallasen en estas circunstancias conservarán el derecho á la bonificación del tercio si residiesen en la Península, y á la de peso por escudo si residiesen en Ultramar.

Art. 4.º En lo sucesivo, y para los empleados civiles ó militares que sean nombrados para Ultramar, no servirá de sueldo regulador para la declaración de derechos pasivos sino el mayor que se hubiera obtenido por el tiempo y con las condiciones que determinan las leyes y reglamentos dentro de la carrera profesional ó administrativa en que se haya prestado mayor número de años de servicios computables para la clasificación.

Art. 5.º El que pasare á segundas nupcias no podrá alegar derechos á mejora de clasificación por la condición ó servicios prestados por el cónyuge muerto; entendiéndose que el matrimonio posterior anula los derechos adquiridos por el anterior y supone en el superviviente la renuncia de aquellos.

No tendrán derecho á pensión de orfandad, por ningún concepto, las hijas de funcionarios civiles, militares, ó de la Armada, que entrasen en religión ó contrajesen matrimonio después de la publicación de esta ley.

Art. 6.º Para la debida ejecución de lo prescrito en la ley de 13 de Julio de 1885, se continuará la revisión de los expedientes mandada hacer por aquélla en art. 25, ampliándola á todos los posteriores, á fin de rectificar conforme á dicha ley á la de 29 de Junio de 1888 las clasificaciones otorgadas.

Art. 7.º Las declaraciones de derechos pasivos que se hagan por el Consejo Supremo de Guerra y Marina respecto á las clases militares, y por la Junta de clases pasivas respecto á las civiles, serán definitivas.

Art. 8.º Quedan derogadas todas las leyes, decretos y reglamentos que se opongan al cumplimiento de lo dispuesto en la presente ley.

*Artículo adicional.* Los jefes y oficiales retirados del Ejército y la Armada comprendidos en el párrafo 2.º del art. 2.º de esta ley, disfrutarán por equidad, y como compensación desde la publicación de la misma, sus haberes bonificados en un tercio por el Tesoro de la Península, si residen en ella.»

#### EN CONCRETO RESULTA:

Que aquellos que á la publicación de esta ley estén ya retirados, cobrarán la pensión del peso por escudo, ó sea el doble si han servido veinte años en Ultramar, ó la pensión con el aumento del tercio de su haber, si solo sirvieron allí seis años.

Los naturales de aquellas provincias y los casados con hijas de aquellos países, que hubiesen servido algún tiempo en los Ejércitos de Ultramar, si están ya retirados al ser vigente esta ley, percibirán la pensión del peso por escudo, ó sea lo que hasta la fecha vienen cobrando los retirados por este concepto.

Los jefes y oficiales que aún estén en las filas del Ejército, al publicarse esta ley y hayan servido en Ultramar seis ó más años antes del 29 de Junio de 1888, tienen derecho cuando se retiren á percibir la pensión de su clase y además un tercio de aumento de esa pensión, si piden la residencia para la Península; pero si van á domiciliarse á Ultramar, cobrarán allí su retiro á razón de peso fuerte por escudo.

En este caso han quedado iguales los que han servido veinte años, y aquellos que solo sirvieron seis.

Los jefes y oficiales que estén retirados, si cobran pensión por Ultramar por ser naturales de aquellas provincias ó están casados con hijas de las mismas, tendrán que trasladar á aquel país su residencia y domicilio si desean percibir el peso por escudo en su retiro; pero si prefieren quedarse en la Península, solo tendrán derecho al haber de su clase con el aumento de un tercio de él, como compensación del derecho que se les quita.

Los jefes y oficiales nacidos en Ultramar ó casados con hijas de aquellos países, pierden el derecho de cobrar pensión á razón de peso por escudo, si á la publicación de esta ley no están retirados.

Para estos el negocio ha sido completo.

## VARIEDADES

Según telegramas de Nueva-York, parece ser que el Gobierno se preocupa seriamente de la cuestión chinesca y estudia la forma de expulsar á este elemento, por dañino á los intereses generales y particulares de aquella Nación.

También nosotros debíamos tomar puntos de vista y tratar de ir estirpando de esta Colonia la raza *coletuda*, por análogas razones á las que tienen los Estados-Unidos del Norte de América.

Gracias á la destructora acción del tiempo nos toca hoy decir algo sobre el infinito, el cosmos y la nomenclatura universal.

Ya no relacionaremos los bultos ni el volumen de estos, que como equipage ó carga puedan llevar los vapores de la Compañía Trasatlántica; tampoco indagaremos si los viajeros son blancos, amarillos ó si van bien vestidos ó forrados; ni siquiera haremos uso de la alta alcurnia que pueda distinguir á los que nacieron en ilustre cuna.

Dios es el llamado á juzgar del valer de las personas, porque á los hombres de la tierra nos está vedado conocer como piensan.



los demás. No es suficiente la acción esterna, los hechos y las demostraciones, para poder juzgar de la intención como y porque se realizan.

El cerebro humano es indescifrable, no hay hipnotizador, por demasiado flúido que posea que pueda penetrar en los abismos insondables del espíritu de los demás. Ante este obstáculo todas las imaginaciones se estrellan y todos los cálculos salen fallidos.

Por esta razón la previa censura es una institución benéfica, que prevé y evita el que se hagan comentarios y se emitan juicios que puedan ser erróneos.

*Clarín* está dado de baja, por que parece que le han pinchado.

Una prueba más en mi favor; no se puede ser crítico en estas circunstancias sin tener tropiezos á cada momento, ya de una clase ya de otra.

Donde yo estimo también que debían poner la previa censura sería en los cartuchos explosivos de los anarquistas. A una acción destructora otra preventiva; pues de esta forma se evitaría la voladura de edificios que se hallen en buenas condiciones y se aplicarían los efectos benéficos de la dinamita á los que amenazan ruina.

Bien se podía aprovechar la idea y concluir con los paredones que dejó el incendio último en la Escolta y calle del Rosario, que el día menos pensado van á molestar la *chinostra* de algún transeunte que vaya sorteando los rayos del sol, amparándose en la *penumbra* que proyectan aquellos derruidos murallones.

Según los últimos telegramas los que quieren destruir el orden social han pretendido hacer demostración de sus instintos, más creemos que los Gobiernos se preocuparán seriamente de estos trastornos y atacarán con energía el mal, cortando de raíz el engendro por medio de severas medidas y acertadas disposiciones.

Donde más se hace sentir los efectos del anarquismo es en Europa, que preocupada con las luchas políticas, apenas si tienen tiempo los Gobiernos de dedicarse á perseguir esta novísima plaga, que si se las deja volar, volarán todo lo volable.

Tantos y tan repetidos casos debieran tomarse en cuenta y concertar un plan eficaz para evitar nuevas hecatombes.

A la fuerza bruta hay que oponer la fuerza reflexiva y la material y hacer comprender á los pasionarios ó criminales que la razón no tiene más que un camino.

A grandes males, grandes remedios.

Que difícil es relacionar todos los problemas; tan difícil, como en muchas ocasiones

quedan por resolver. Así vemos que en la actualidad, los más serios asuntos queden abandonados ó por lo menos, apenas si se preocupan de ellos.

Bien es cierto, que nuestro Gobierno ha hecho una buena campaña económica, pero á pesar de todo, aún hay muchos y complejos asuntos por resolver. Sin embargo muchos pueblos desearían encontrarse en las circunstancias de España.

Mucho daño le han hecho las aspiraciones y pasiones de los agiotistas y las miras privadas de otras naciones, pero á pesar de tanta contrariedad ella se basta y sobra para sacudirse del yugo á que se le trata de atar.

España la invencible, es y será así con sus defectos y virtudes, por todos los siglos. Su patriotismo y sus riquezas no guardan escondite y el abuso de unos cuantos no puede formular en momento alguno, caso flagrante de inquietud á sus leales ciudadanos.

Ni la desgracia ni el temor han causado nunca, honda perturbación en el espíritu valiente de sus hijos y mucho menos ahora, que de sobra tiene elementos para combatir el mal.

Siempre nos reiremos de las aventuras que estraños elementos quieran introducir en nuestro seno: ¡vanos prosélitos de imaginaciones maquiavélicas! Siempre enaltecida la hidalga familia Española tendrá sus sonrisas para los amigos y una lágrima para compadecer la torcida intención de los estraños.

## MOVIMIENTO DEL PERSONAL

*Destinos.*—Del Regimiento núm. 73 á la Comandancia P. M. de Quiangan al Capitán Don Francisco Lopez Arteaga.—Del Regimiento núm. 68 al Cuadro al 1.<sup>er</sup> Teniente D. Valentin Gallejo Gonzalez.—Del Regimiento núm. 70, al Cuadro al 1.<sup>er</sup> Teniente D. Pastor Macanaga Espadilla.—De Secretario de causas de la Capitanía general al Cuadro de excedentes al Capitán D. Luis Sarela Figueroa.—Del Regimiento núm. 70, al Cuadro de excedentes al Capitán D. Eugenio Martín García.—Del Regimiento núm. 71, al Cuadro, el Capitán D. Enrique Mandoza Sabona.—Del Regimiento núm. 70, á situación del supernumerario sin sueldo al Médico 1.<sup>o</sup> D. Rafael Lopez Jimenez.—Del Cuadro de excedentes al Regimiento núm. 73, al Capitán D. Joaquín Carra Fajardo.—Del id. de id. al Regimiento núm. 70 el id. D. Martín Román Pineda.—Del Regimiento núm. 73, al 22.<sup>o</sup> Tercio de la Guardia Civil al 1.<sup>er</sup> Teniente D. Salvador González Jermes.

### *Aspirantes á la Guardia civil.*

Han sido incluidos en la escala de aspirantes al pase á la Guardia civil el Capitán D. Francisco Lopez Arteaga y el 1.<sup>er</sup> Teniente D. Ricardo Vieses Marcos.



*Licencias.*

Al 1.<sup>er</sup> Teniente agregado á Ingenieros, D. Estéban Tresanchez Gamir, le ha sido concedido un mes de licencia por enfermo para Tibi. (Albay.)—Al 1.<sup>er</sup> Teniente del Regimiento núm. 70, Don Pastor Macanaga Espadilla, le ha sido concedido el anticipo de seis meses de licencia por asuntos propios para la Península.—Al Capitán D. Eugenio Martín García dos meses de licencia por enfermo.—Al Teniente Coronel de Caballería, D. Juan García Celada, ocho meses de licencia por enfermo para la Península.

*Regreso á la Península.*

Le ha sido concedido el anticipo de regreso á la Península por cumplimiento de país, al Músico mayor del Regimiento núm. 73 D. Manuel Garrido.—Id. al 1.<sup>er</sup> Teniente del Regimiento 68.<sup>o</sup> D. Valentín Gallego Gonzalez.

*Instancias cursadas á Capitanía general.*

La del 1.<sup>er</sup> Teniente D. Antonio Almaraz Rodriguez, en súplica de regreso á la Península por cumplimiento de país.

*Tropa.*

*Destinos.*—Regimiento núm. 68, Sargento E. José Cortés, al Regimiento núm. 72.—Regimiento núm. 72, otro, Victoriano Escudero, al Regimiento núm. 68.—Carabineros, Cabo E. Antonio García Abril, al Regimiento núm. 74.—20.<sup>o</sup> Tercio, Sargento I. Miguel Mendoza Quinopa, al Regimiento núm. 72.—Regimiento núm. 72, Sargento I. Salvador Estrella Cohunan, al 20.<sup>o</sup> Tercio de la Guardia civil.—Regimiento núm. 73, Cabo E. Zacarias Martínez Loigorri, á la Veterana.—Regimiento núm. 73, Cabo I. Catalino Piella Lázaro, al 22.<sup>o</sup> Tercio.

Devolviendo aprobado el nombramiento de Sargento, á favor del Cabo E. del Regimiento núm. 74, Agustín Godia.—Concediendo la inclusión en la escala de aspirantes al pase á la Guardia civil, del Cabo I. del Regimiento núm. 73, Julián Peralta Padua.—Concediéndole la radicación en el país, al Sargento E. del 21.<sup>o</sup> Tercio, Serafín García Francisco.—Id. la id. en el id., al Cabo E. de la Veterana, Gregorio Conde Hidalgo.—Id. la id. en el id., al Cabo E. del Regimiento núm. 74, Agustín Perdices Beltrán.—Interesando pasaporte para la Península, á favor del Sargento E. del 21.<sup>o</sup> Tercio, Pascual Monzón Lopez.—Concediéndoles la continuación en el servicio á los Sargentos E. del Escuadrón de Caballería, Valentín Cros Pallarés, Francisco Abella Calvo y Anastasio Delgado Miguel.—Id. la id. en el id., al Sargento E. del 21.<sup>o</sup> Tercio Pascual Monzón Lopez.—Id. la id. en el id. al Sargento E. del 21.<sup>o</sup> Tercio Francisco Romero Lanay.—Remitiéndoles pasaportes para la Península á favor del Sargento E. del Regimiento núm. 68 y otro del 21.<sup>o</sup>, José Vazquez Salquero y Pascual Monzón Lopez.—Negándole se le cuente de servicio, el tiempo que perteneció á las Academias preparatorias de Vitoria y Pamplona, al Sargento E. del Regimiento núm. 71, Francisco Aya Burquet.

*A Capitanía General.*

Causando instancias del Sargento E. del Regimiento núm. 72, José Honrubia Fernández en súplica de su licencia absoluta.—Id. id. de los

Sargentos E. del Regimiento núm. 72 y núm. 70, Maximiliano Miñón Rodríguez, Pablo Descalzo Saez, y Simón Herrando Jimeno, en súplica de continuación en el servicio.—Id. id. del Sargento E. del Regimiento núm. 68, José Vazquez Salquero, en súplica de que quede sin efecto su regreso á la Península.—Id. id. del Sargento E. del Regimiento núm. 70, Juan Díaz Martínez, en súplica de que se le considere como el último de los Sargentos 1.<sup>os</sup>

*MARINA*

Se ha dispuesto que el Sr. coronel teniente coronel de infantería de marina, D. Victor Díaz de Rio, haga entrega de la jefatura de las Brigadas del cuerpo en el Apostadero por deber regresar á la Península por enfermo, al comandante del arma D. Cristóbal Muñoz y Fernández, que la hará así mismo del Detall, al capitán D. José Buihago y Gallegos, encargándose de la Brigada de Depósito que aquel desempeña, el de igual clase D. José de la Plaza y Alberti.

Fueron pasaportados para regresar al depósito de Cartagena el teniente de navío D. Eduardo Spinedy y Miguez, y los alférez de id. D. Emilio Manjon y Mullez y D. José María Moreno y Eliza, este último para Cádiz.

También fueron pasaportados para el Ferrol el 2.<sup>o</sup> médico D. Ildefonso Sanz y Domenech, 2.<sup>o</sup> maquinista D. José Saavedra y Savandeira, 3.<sup>er</sup> id. D. Juan José Conceiro y Alvarez 2.<sup>o</sup> condestable Emilio Rodríguez Abad y 3.<sup>er</sup> Contramaestre José Soira Palmeiro, cesando por tal motivo de prestar servicio en el Hospital de Cañacao el primero, el 2.<sup>o</sup>, 4.<sup>o</sup> y 5.<sup>o</sup> en el crucero *Castilla*, y el 3.<sup>o</sup> en el vapor *Manila* de donde fueron desembarcados.

Embarca en el crucero *Reina Cristina*, el 1.<sup>er</sup> Capellán D. Ramón Novel y Fernández en relevo del de igual clase D. José Lorente y Villamil que regresa á la Península por enfermo.

Se expidió orden para que el teniente de navío de 1.<sup>a</sup> clase D. Arturo Llopis y Puig, pase á encargarse del mando de la D. N. de la Paragua, en relevo del capitán de fragata D. Rafael Calegas y Sarabia que debe regresar á la Capital para hacer lo propio de la jefatura de la comisión de hidrografía del Apostadero.

Se ha dispuesto que el alférez de infantería de marina D. Casimiro Pérez Caminas pase agregado á la compañía de Guardias de Arsenales en relevo del de igual clase D. Cosme de Caso y Vega que pasó á encargarse del destacamento de la E. N. de la Isabela, en reemplazo del de igual clase D. Emilio Rodríguez Doncel que regresa á la Capital.

Se han expedido las órdenes correspondientes para que los señores médicos de la armada D. Manuel Tramblet y Jimenez y D. Joaquin del Castillo se encarguen del servicio de guardias del Hospital de Cañacao.

Fueron pasaportados para regresar á la Península el Sr. Subinspector de 1.<sup>a</sup> clase del cuerpo de Sanidad de la armada D. José Antonio Bassa y Dareler, el cual emprenderá viaje por la mala francesa.

También fué pasaportado para regresar á la Península por enfermo el contador de navío D. José González de Quevedo.



## NOTICIAS

No habiendo podido despedirse personalmente al regresar á la Madre Pátria nuestro querido amigo el Coronel D. Ramón Velasco á causa de sus muchas ocupaciones á última hora, nos ruega lo hagamos así presente y que á todos ellos envía un sincero abrazo á la par que la seguridad de su inextinguible amistad.

Lleve feliz viaje tan estimado Jefe y amigo; hacemos votos porque al regresar al seno de su familia encuentre todo género de felicidades.

Por el vapor-correo de la línea directa *Isla de Luzón* regresan á la Península los siguientes Jefes, oficiales y familias de los mismos.

*Armada.*

D. Eduardo Spinedy, teniente de navío; don Emilio Manjon Muller, alférez de navío; D. José María Moreno, id.; don Ildefonso Sanz Domenech, 2.º médico; doña Dolores Bacet; don José González de Quevedo, contador de navío; don Emilio Soler, capitán de navío, con su señora; don Guillermo Díaz del Río, capitán de infantería de Marina, don José Díaz y Arias, alférez de id.; don Victor Díaz del Río, coronel teniente coronel de infantería de Marina.

*Ejército.*

Don José Grávalos Molinero, oficial 2.º de oficinas militares, con su señora é hijo; don Abelardo Madirolas Santos, con su señora é hija; don Francisco de Verá y Carcia, capitán de infantería; don Carlos Lillo y Pérez; don José Marina Vega, teniente coronel de infantería; don José Sánchez de Castilla, teniente coronel de artillería; don Ramón Llavot y Castels, primer teniente de infantería, con su señora é hijos; don Emilio García Rago, primer teniente de infantería, con su señora; don Fermín Videgain, médico primero de Sanidad Militar, con su señora é hijos; don Ramón Madrigal, médico mayor de Sanidad Militar, con su señora é hijos; don Andrés Carpi y Torres, farmacéutico primero de Sanidad Militar; don Antonio Estéban, comandante de Caballería; don Emilio de Rueda y Díaz, primer teniente de Caballería; don Ramón Velasco é Ibarra, coronel de infantería; don Miguel Fernández González, capitán de infantería; don Cesareo Ruiz Capilla, con su señora; don Victor Izquierdo y Mariño, Subinspector de Sanidad militar, con su señora é hijos; don Adolfo Villa, teniente coronel de infantería con su señora é hijos; don Luis Prats Brandagen, general de Brigada; don José Sevilla Martínez, primer teniente de infantería, con su señora é hijos; doña Isabel Fernández de Cañete, con sus tres hijos; doña Elena Roig de Lluís; don Emilio Moreno y Castro, comandante capitán de Artillería, con un hijo; don Manuel Baron Mora, coronel de Artillería; don Pedro Cardin Cruz, médico primero de Sanidad Militar; don Rafael Mosteirín, capitán de infantería, con su señora é hijos; don Leon Alaxá, Subintendente militar, con su señora, seis hijos y su cuñada; don Victoriano Ruiz Oyon primer teniente de infantería.

*Familias de Pescadores.*

Con este título leemos en nuestro colega *E Comercio* el siguiente suelto:

«Uno de los pasajeros que se han marchado hoy en el correo directo, lleva la intención, para cuando vuelva al país, qué cree no será muy tarde, de traerse algunas familias de pescadores catalanes, las cuales alojará en la isla del Corregidor para que desde allí los hombres salgan á sus excursiones y las mujeres se ocupen en la salazon y en otras operaciones á que se presta tan útil industria.

«Mucho deseamos que prospere el pensamiento y que Filipinas saque al fin de la pesca los beneficios con que le brinda la pródiga Naturaleza.»

Los comentarios han sido suprimidos en ahorro de tiempo.

*Nueva Comandancia.*

Por Real orden núm. 122 de fecha 10 de marzo último, se ha dispuesto que se cree una Comandancia militar en Momungan, sin que este servicio grave en forma alguna al presupuesto; y á este efecto, el Comandante designado á la Trocha desempeñará dicho cargo quedando la Comandancia de este último punto encargada al capitán de la Compañía que cubre los tres destacamentos.

Al propio tiempo se dispone que el Comandante de la Zona de Monforte núm. 34, don Nicolás Soro Lejante, pase á este distrito á desempeñar dicho destino.

Por el proyecto de ley leído en el congreso fijando las fuerzas navales con arreglo al presupuesto de 1892 á 93 del Ministerio de Marina, quedan destinados al Apostadero del Archipiélago filipino, y armados todo el año los cruceros *Castilla*, *Reina Cristina*, *Velasco*, *Don Juan de Austria* y *Don Antonio Ulloa*; los cañoneros *Marqués del Duero*, *Elcano* y *General Lexo*; los trasportes *San Quintín*, *Manila* y *Cebú*; 15 cañoneros, cuatro lanchas de vapor y tres pontones.

El *Argos* estará afecto á la comisión hidrográfica.

Para las referidas fuerzas navales se destinan 2.447 marineros y 398 individuos de infantería de marina.

En los círculos militares de la Península se hablaba á la salida de la mala Inglesa del 23 de Marzo de la combinación de ascensos á que ha de dar lugar el fallecimiento del general Búrgos y el pase á la escala de reserva de los generales de división señores Carvajal y Ruiz Alcalá.

Para la vacante de teniente general son varios los candidatos; pero el verdadero pleito dióse que está entre los señores Goicochea y Velasco.

A generales de división tiénese por seguro que ascenderán los de brigada señores Suárez Valdés, diputado á Cortes, y Rodríguez Bruzón.



## SOCIEDAD DE SOCORROS MÚTUOS

DEL EJÉRCITO DE FILIPINAS.

Alta y baja ocurrida en el mes de Abril del presente año.

*Altas*.—Comandante D. Agustín Bañolas.—Capitán D. Laureano Antolín.—1.º Teniente don Ramón López.

*Bajas*.—Coronel D. Ramón Velasco.—Comandante D. Cesáreo Ruiz Capilla.—Capitanes D. Carlos Groízar y D. Federico Delchos.—Médico 1.º D. Jaime Mitjavila, todos por regreso á la Península, y el 1.º Teniente D. Faustino Moreno Alonso, por fallecido.

## Resumen.

Existencia anterior 334.—Altas, 3.—Bajas, 6.—Existencia actual, 331.

NOTA.—Se recaudaron por las defunciones del Capitán D. Cosimiro Pérez de Avila y el 1.º Teniente D. Luis Alvarez Oliver las cantidades de 363'48 pesos y 368'62 respectivamente las cuales fueron entregadas á sus herederos.

## Biblioteca Histórica-Filipina

El día 3 del actual, á las diez de su mañana tuvimos la honra de asistir á la invitación que el Excmo. Sr. D. José Gutierrez de la Vega, Director general de Administración civil de estas Islas nos hizo, al objeto de participar á la prensa de este Archipiélago la terminación del primer tomo de la expresada Biblioteca.

Reunidos la mayoría de los invitados, el Sr. Gutierrez de la Vega, con la galanura que le distingue expresó el objeto de la reunión y en elocuente discurso expuso las dificultades y trabajos que se habian seguido para la terminación de este primer libro; tuvo frases y conceptos entusiastas para las corporaciones religiosas que tanto han hecho para esta consecución y para la prensa por la propaganda y el apoyo que ha prestado al objeto.

Terminada la sesión el Sr. Gutierrez de la Vega, regaló á cada uno de los circustantes su retrato y un ejemplar del 1.º tomo á que aludimos.

El libro que consta de más de mil páginas de nutrido texto, comprende la *Historia general Sacro-profana, Política y Natural de las Islas del Poniente, llamadas Filipinas, por el Padre Juan F. Delgado de la Compañía de Jesús*.

Después de dar las gracias al Excmo. Sr. Director general de Administración civil, por su atención y galantería, nos retiramos quedando todos altamente satisfechos del resultado de la reunión.

En consideración al entusiasmo patriótico y á las pruebas de cariño que demostró á la prensa, se indicó la idea de dar un banquete al Sr. Gutierrez de la Vega, que fué aceptada por unanimidad.

## AVISO

Se hace presente á los señores suscriptores que los números que deséen fuera de los ordinarios á que tienen derecho, deben abonar su importe conforme á la tarifa que se publica en la última página del Semanario.

Habiéndose agotado los cuatro números primeros de este periódico, lo ponemos en conocimiento de los que deséen tener la colección, para que avisen á esta Administración, con objeto de conocer el número de los que los soliciten y hacer una nueva tirada.

Se ruega á los Sres. suscriptores de provincias á quienes remitimos nuestro Semanario sin interrupción, especialmente á los que pertenecen á Comisiones activas, 21.º y 22.º Tercios de la Guardia civil, Gobernadores Civiles de provincias, que aún no han avisado á sus respectivos Habilitados ni á esta administración para hacer efectivo el importe del 1.º trimestre ya vencido, lo efectúen á la mayor brevedad, ó de no hacerlo devuelvan los números recibidos con objeto de poder seguirles remitiendo el periódico en lo sucesivo ó darles de baja.



# SECCIÓN DE ANUNCIOS

## EL ROSARIO

Fábrica de Aguas Gaseosas

Real, 3.—Manila.—Real, 3.

Agua carbónica, limonada, soda zarzaparrilla.  
Se admiten abonos y se sirve á domicilio y se remite á provincias.  
La sucursal de esta casa sita en la calle Real frente á la Comandancia de la veterana, se sirve iguales condiciones.

**PRECIOS ECONOMICOS.**

## PEPIN

Novela de costumbres filipinas contemporáneas

POR

A. CHÁPULI NAVARRO

Un volumen de 338 páginas, en 8.º francés, esmeradamente impreso en Madrid.  
Se vende en las librerías de los Sres. Arias, Ramirez y C.ª, Hidalgo y D. Enrique Bota.

## Espendadura especial de billetes

DE LA

Real Lotería Filipina

Escolta, 6.—Tabaquería Nacional.—Escolta, 6.

Venta de billetes de lotería en las mismas condiciones que los demás espendios oficiales.

Se sirven pedidos para provincias del Archipiélago como para el Extranjero siempre que vengan acompañados de su importe.

Tabacos y cigarrillos de todas las marcas acreditadas á precios de fábrica.

Refrescos y licores exquisitos.

## ALMACEN LUZON

Plaza de Cervantes núm. 6.—Manila.

Comestibles y vinos de las clases más selectas y acreditadas. Entre las especialidades de esta casa se encuentra el vino de mesa *Compó*, tan acreditado por su pureza.

RANCHOS PARA BUQUES.

ANGEL ORTIZ.

## LAS NOVEDADES

29-Escolta. F. Gutierrez y C.ª Escolta-29.

### ALMACEN DE TEJIDOS.

Importación de los principales mercados de Europa, Lencería, Tanería, Sedería, Pasamanería. Últimas modas en todas clases de adornos.

Sombreros y Capotas para Señoras y Niños.

Variado surtido en calzado para Señora, Caballero y Niños.

### TALLER DE CAMISERIA.

En él se confeccionan toda clase de ropa blanca.

## LA MADRILEÑA

Carrocería de D. Salvador Atienza y García

Construcción de toda clase de carruages.

Se admiten ventas á plazo y con garantía: Se hacen toda clase de reformas y composturas.

Precios sin competencia.

Anda, 17.—Intramuros.

## SANTOS ALBIÑANA

MÉDICO CIRUJANO

Ha trasladado su Gabinete de Consulta á la calzada de S. Luis 13, Ermita.

Especialista en partos y enfermedades de los niños.  
Teléfono 487.

## RICARDA GARRIDO

MODISTA

Se confecciona toda clase de vestidos para Señoras y niños, sombreros y capotas para id., canastillas y toda clase de ropa blanca.  
Elegancia prontitud y economía.

S. Roque, 24.—Sta. Cruz.

## LA CIUDAD DE VIGO

S. Jacinto.—ZAPATERIA ESPAÑOLA.—S. Jacinto

DE ALEJANDRO MARTINEZ

Se confecciona toda clase de Calzado, hasta los más elegantes para Caballero, señora y niños.  
Materiales superiores traídos de Europa.

PRONTITUD Y ECONOMIA

## SASTRERIA ESPAÑOLA

Calle Real Manila núm. 11.

Sastrería Militar y de paisanos. Se hacen toda clase de prendas con prontitud y economía.

Los cortadores y el dueño son Sastres Europeos.

## DULCERIA Y RESTAURANT

4—Escolta. DE PARIS. Escolta—4.

Siempre se encontrará en este acreditado establecimiento un gran surtido de dulces de todas clases. En cajas de dulces, lo más elegante que hay en plaza.

### ENCARGOS PARA PROVINCIAS.

Esmero y prontitud. Precios sin competencia.

NOTA.—Comedor para Banquetes.

Pasaje de Perez, 2.—La Constancia.—Pasaje de Perez, 2.

Almacen de vinos superiores, de toda confianza y de las marcas más acreditadas.

Vinos para mesa los mejores y más puros que hay en plaza.

PASAJE DE PEREZ NUM. 2

Establecimiento dedicado á la venta exclusiva al por mayor y menor de toda clase de bebidas.

Escolta, 6.—EL MINDANAO.—Escolta, 6.

Almacen de comestibles de Europa. Remesas en todos los correos. Embulidos, jamones conservas de todas clases, vinos y licores de las mejores bodegas de España y del Extranjero. Bacalao sin espina, el mejor que hay en Plaza.

Real-20-Cavite.—EL PANAY.—Real-20-Cavite.

A. M. PABALAN.

## Torrecilla y Compañía.

Manila-Escolta-17

Sucursal-Iloilo

Gran surtido de Novedades en Telas, Terciopelos, Sedas, Bilo, Algodón de las fábricas más acreditadas de España y Extranjero. Encajes y Cintas de todas clases.—Novedades en Sombreros y capotas de Señora y niños, en Sombrillas y Abanicos los más elegantes que usan en Europa.

Especialidad en la confección de ropa blanca para ambos sexos.

Se admiten encargos para provincias



# EL EJÉRCITO DE FILIPINAS

SEMANARIO PROFESIONAL É ILUSTRADO

## PRECIO DE SUSCRIPCION Y ANUNCIOS

**MANILA**—Un mes adelantado 0'50 \$—Clases é individuos de tropa y alumnos de la Academia preparatoria 0'40 \$—Un trimestre 1'25 \$—Clases é individuos de tropa y Alumnos de la Academia preparatoria 1'00 \$.

**PROVINCIAS**—Un trimestre pago adelantado 1'50 \$—Clases é individuos de tropa 1'25 \$—España, un semestre 5'00 \$—Un número del día 0'25 \$—Número atrasado 0'50 \$.

**ANUNCIOS**—Media cuadrícula en un solo número 0'75 \$—En un mes cuatro números 2'00 \$—Un trimestre 5'00 \$—Una cuadrícula en un solo número 1'00 \$—En un mes 3'50 \$—Un trimestre 8'00 \$—Los anuncios puramente militares un 20 p/o de rebaja de esta tarifa.

## PUNTOS DE SUSCRIPCION

Cervecería de Barreto Escolta núm. 12—Sastrería Española, Calle Real, número 11—Intramuros—El Rosario Fábrica de Aguas gaseosas, Real de Manila—Imprenta y Litografía de Perez é hijo, Calle de San Jacinto núm. 30, y en la Redacción del «EL EJÉRCITO DE FILIPINAS.»

**NOTA:** Rogamos á los Señores suscriptores de provincias hagan las suyas por conducto de los Apoderados de sus respectivos Cuerpos, ó personas de su confianza en Manila con quien nos entenderemos para el cobro.

Toda la correspondencia será dirigida á la Redacción: no se devuelven originales hayanse ó no publicado.

Redacción y Administración, Palacio, 39.

Apartado en correos núm. 197.

ESCOLTA, 12  
Y  
REAL ESQUINA  
A  
MAGALLANES.

## CERVECERIA Y NEVERIA

SUCURSAL

DE LA FÁBRICA DE SAN MIGUEL  
MALACAÑANG NÚM. 6.

ESCOLTA, 12  
Y  
REAL ESQUINA  
A  
MAGALLANES.

Licores, Cervezas y toda clase de refrescos, servidos con prontitud y esmero.  
Fósforos españoles marca Brazo.—Cerilla Inglesa.

## VAPORES-CORREOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

DE BARCELONA

(Antes A. Lopez y C.)

Representada en este Archipiélago por la Compañía General de Tabacos de Filipinas

LINEA DE FILIPINAS

Prestan el servicio de dicha línea los vapores siguientes:

Isla de Luzon.—Isla de Panay.—Isla de Mindanao.—S. Ignacio de Loyola.—Sto. Domingo.

Salida de Manila para Barcelona y Liverpool, cada cuatro mártes á partir del 1.º de Abril de 1890 haciendo las escalas de costumbre en Oriente y las de Valencia, Cartagena, Cádiz, Lisboa, Vigo, Coruña y eventual la de Santander.

De Barcelona salen cada cuatro Viernes, á partir del 10 de Enero de 1890.

## CONFITERIA ESPAÑOLA

Proveedor de S. M. del Palacio de Malacañang con varias diplomas de exposiciones.

Gran variación de dulces, pasteles y helados de todas clases, todos los días.

Servicio esmerado para convites como lo tiene acreditado, garantía en precios y calidad.

PLAZA DE QUIAPO, 8 y 9.—GIL MOZAS.

## SOMBRERERIA ESPAÑOLA

6—Escolta.

DE LUCIANO CÓRDOVA.

Escolta—6.

Permanente novedad en sombreros para Caballeros y Niños.

Efectos Militares de todas clases. Condecoraciones, Borlas y Bastones de mando.

Inmenso surtido de calzado para Caballero Señoras y Niños procedente de Europa.

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR.

IMP. Y LIT. DE M. PEREZ, HIJO S. JACINTO 30.—BINONDO.